

La biblioteca más innovadora: instalaciones y equipamiento en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Humanidades y Ciencias Sociales (Madrid)

Pilar Martínez Olmo y Carmen María Pérez-Montes

Biblioteca Tomás Navarro Tomás Centro de Ciencias Humanas y Sociales (Madrid)



La creación de una nueva biblioteca es un proyecto complejo que puede ser abordado desde distintos ángulos. Con frecuencia se presta atención a la colección, al personal y, por supuesto, a los servicios que se ofrecerán, pero es menos frecuente encontrar referencias a las instalaciones y al equipamiento que permitirán albergar correctamente el corpus documental y que harán posible el funcionamiento de los servicios.

La Biblioteca Tomás Navarro Tomás que está creando el CSIC ha puesto desde el primer momento mucho interés en la adaptación arquitectónica de un edificio creado para otros fines, en la selección de un equipamiento adecuado y en que la señalización sea también un elemento que sirva para singularizar el servicio y facilitar el acceso a la colección y los servicios. Por ello, ya desde la fase de proyecto, dedicó varios equipos de bibliotecarios al estudio de estos temas.

La biblioteca ocupará 20.000 metros cuadrados de un edificio de 60.000. Construido a finales de los años noventa y diseñado como palacio de loterías ha necesitado una remodelación importante que ha sido realizada por el estudio del arquitecto Fernández Alba. El edificio tiene en total siete alturas de las que tres están bajo la cota cero. La planta rectangular está formada por seis módulos agrupados en dos hileras de tres ordenados de forma longitudinal a ambos lados de un pasillo central. La biblioteca ocupa cinco alturas en los tres módulos del lado izquierdo.

La adecuación de estos espacios para hacer posible el desarrollo de una actividad bibliotecaria ha sido muy larga y laboriosa pero, una vez realizada, podemos afirmar que las instalaciones que ocupará la biblioteca son adecuadas a sus necesidades, espaciales, con acceso fácil para minusválidos, dotadas de las medidas de seguridad contra incendios, vías de evacuación rápida, cierres automáticos de puertas, cámaras de vigilancia, etc. La distribución de los espacios ha tenido por objetivo disponer de forma coherente tanto la colección como los servicios de forma que garanticen la accesibilidad

de todos los usuarios, que faciliten la circulación interior y que mantengan una coherencia interna fácilmente reconocible.

Por todo ello, de las cinco plantas disponibles, se han reservado los dos pisos extremos para las necesidades internas de la biblioteca: depósitos de módulos compactos en el piso inferior y despachos de trabajo en el piso superior. Se han reservado así las tres plantas centrales, comunicadas entre sí desde el vestíbulo principal, como verdadero núcleo de la biblioteca.

En la planta baja, pasado el control de acceso al edificio, se encuentra la entrada de la biblioteca, que nos conduce de forma directa al hall en el que están las taquillas, un buzón de autodevolución de préstamos y el mostrador de recepción. Una vez dentro y en el vestíbulo principal, se han dispuesto el mostrador de información, los servicios bibliotecarios, una sección de reproducción de documentos y una sala de lectura para los documentos de mediateca. Desde el mismo vestíbulo se accede a través de una cristallera a la sección de referencia, a la sala principal de lectura y a los corredores que comunican con las secciones temáticas dispuestas en el mismo piso. Comunicada desde la entrada con la planta baja están las plantas semisótano y primera respectivamente. En la planta semisótano nos encontramos la continuación de las colecciones temáticas de monografías y a las salas especializadas en documentos especiales, tanto mapas como fondos patrimoniales. En la planta primera, se encuentra la hemeroteca con los cinco últimos años de los títulos vivos de las publicaciones periódicas. En ambos casos el acceso puede hacerse por escalera o por ascensor y no existen desniveles en ninguna de las plantas.

Además del esfuerzo de adaptación arquitectónica y de distribución de espacios para ofrecer los servicios bibliotecarios, se ha puesto mucho interés en que la colección esté dispuesta en un mobiliario especial en el que se ha buscado el equilibrio entre singularidad, funcionalidad, discreción, elegancia y durabilidad. Los depósitos han sido amueblados con módulos compactos diseñados para aprovechar al máximo las posibilidades de cada espacio mientras que en las salas de libre acceso se han preferido estanterías modulares dispuestas de manera que favorezcan la circulación de personas y la visibilidad de los puntos de información.



Todas las zonas de la biblioteca disponen, además, de puntos de consulta con ordenadores que permiten el acceso a los servicios (catálogo, biblioteca virtual, página web, recursos electrónicos, etc.), puntos de información bibliográfica donde los bibliotecarios podrán ayudar a resolver dudas respecto a la colección y puestos de lectura desde los que habrá posibilidad de acceder a los servicios, utilizando los ordenadores personales de los propios investigadores. La biblioteca ofrece también, en lugares estratégicos debidamente señalizados, medios de reproducción de originales tanto en soporte papel como en soporte digital.

Desde sus inicios la Biblioteca Tomás Navarro Tomás ha contemplado entre sus objetivos la utilización de una tecnología puntera que permitiera reforzar los servicios tradicionales y ofrecer otros nuevos que respalden la biblioteca digital como una realidad ineludible en una biblioteca científica para el siglo XXI. Esto ha justificado la instalación de una infraestructura informática generosa que permita alcanzar este objetivo pero que tenga posibilidades de crecimiento para adaptarse a los cambios tecnológicos. Contará con estaciones de trabajo nuevas y adecuadas a tal fin, se instalarán las plataformas tecnológicas necesarias y se dispondrá de una red de datos física suplementada por una red wi-fi que podrá ser recibida desde cualquier puesto de lectura de las distintas salas de la biblioteca. Para reforzar la apuesta que la biblioteca hace por la gestión de unos servicios especializados, desarrolla el área de tecnología, formación y difusión, en donde un equipo de profesionales serán los encargados de los servicios digitales. Además el área de tecnología podrá contar con el apoyo de la unidad de informática del Centro de Ciencias Humanas y Sociales

Para reforzar tecnológicamente los servicios tradicionales, la biblioteca incorpora un servicio de autopréstamo y un buzón de autodevolución de monografías. Para hacerlo posible ha sido necesario instalar un equipamiento muy sofisticado en varios puntos del vestíbulo de la biblioteca y preparar la colección con un sistema de seguridad compatible con el equipo elegido. Se ha optado por el sistema desarrollado por la empresa suiza Bibliotheca que se compone de elementos de hardware y de software que permiten el control individual de cada ítem utilizando la tecnología RFID.

Cada ejemplar de las secciones de libre acceso ha sido securizado con un microchip que contiene su identificación completa. Este microchip puede ser leído por la estación de autopréstamo que, de manera automática, realiza este servicio al lector que disponga de un carné para ello. La transacción es enviada al sistema de gestión de la biblioteca - Aleph 500- y esto permitirá también que, cuando el lector devuelva el ejemplar, el buzón de devolución realice este servicio utilizando la información del microchip y deshaciendo la transacción en el sistema.



El sistema de RFID también facilita el control de seguridad de los fondos y el inventario. En caso de no haber sido desactivado por un sistema de préstamo, la puerta de entrada detectará y avisará de una salida inadecuada indicando exactamente el ejemplar que está en esta situación. A diferencia de los sistemas magnéticos que detectan la salida de “un” ejemplar, el procedimiento aplicado en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás indica cuál es el ejemplar que está en esta situación anómala. Por último decir que una nueva herramienta de hardware denominada “bibliowand” facilita la revisión de la colocación de los ejemplares en las estanterías, permitiendo con ello la revisión semiautomática de los procesos de inventario.

Como ha sido mencionado más arriba, uno de los puntos abordados por los bibliotecarios en la tarea 8 del proyecto de creación de la biblioteca, fue el de la señalización. En espacios amplios y con distintos usos es imprescindible que tanto las

indicaciones de circulación como las de posición y las de contenido de la colección bibliográfica guíen al lector hasta aquello que necesita. Se pretende que la señalización sea un elemento que cumpla el doble objetivo de singularizar el espacio y orientar al lector-investigador haciéndole autónomo en el uso de muchos servicios. Es un objetivo de la biblioteca que el usuario disponga siempre de la información necesaria para desplazarse a la sección temática en la que esté interesado, pueda ser autosuficiente en el uso de las máquinas de reproducción de documentos, conozca las normas y encuentre siempre la ayuda que pueda necesitar en el punto de información más cercano a su localización en cada momento. Todo ello será desarrollado por la empresa especializada que ha resultado adjudicataria del concurso público convocado por el organismo.

Todo lo anteriormente expuesto demuestra que las instalaciones y el equipamiento han sido considerados como uno de los pilares básicos de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás. Tanto en su elección como en su instalación se han seguido los estándares profesionales y se ha contado con el asesoramiento de expertos, apostando por una tecnología punta ya aplicada y experimentada en otras bibliotecas y por un diseño que contribuya a singularizar la biblioteca. Con este proyecto el CSIC está decidido a ofrecer a toda la comunidad científica nacional e internacional del área de humanidades y ciencias sociales todos los medios técnicos que puedan hacer que el uso de los recursos bibliográficos y los servicios de información que ofrezca esta nueva biblioteca se conviertan en un apoyo imprescindible para su investigación.